Memories of COVID-19 pandemic. Experiences of the indirect workers of the Autonomous University of the State of Mexico

DOI: 10.5281/ZENODO.8117632

Fecha de recepción: 7 de febrero de 2023 Fecha de aprobación: 3 de abril de 2023 María Verónica Murguía Salas**

https://orcid.org/0000-0001-6961-4009

Ana Elizabeth Jardón Hernández**

https://orcid.org/0000-0002-8983-1809

Resumen

La pandemia por COVID-19 presente en todo el mundo generó diversos cambios en las condiciones sociales. Uno de los principales campos afectados fue el mercado laboral, el cual se constriñó debido a las medidas sanitarias implementadas para mitigar la propagación del virus. Por ello, el objetivo de este documento es visibilizar los efectos que tuvo el confinamiento en el desarrollo de las actividades económicas de las y los trabajadores indirectos de la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMéx). Esta investigación se realizó desde la antropología del trabajo bajo el enfoque hermenéutico, mismo que se utilizó en las 28 entrevistas semiestructuradas aplicadas al grupo de interés. Uno de los principales resultados es que, ante la suspensión de actividades presenciales de la UAEMéx, las y los trabajadores indirectos diversificaron, modificaron o hasta ampliaron sus actividades económicas previas al confinamiento, donde el empleo informal tuvo un papel fundamental en sus estrategias laborales.

Palabras clave: empleo informal, estrategias laborales, trabajadores indirectos

Abstract

The COVID-19 pandemic present throughout the world generated various changes in social conditions. One of the main fields affected was the labor market, which was constrained due to the sanitary measures implemented to mitigate the spread of the virus. For this reason, the objective of the document is to make visible the effects that the confinement had on the development of the economic activities of the indirect workers of the Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMéx). This research was carried out from the anthropology of work under the hermeneutic approach, which was used in the 28 semi-structured interviews applied to the interest group. As one of the main results is that, before the suspension of face-to-face activities of the UAEMéx, the indirect workers diversified, modified, or even expanded their economic activities prior to confinement, where informal employment played a fundamental role in their labor strategies.

Keywords: informal employment, labor strategies, indirect workers

Centro de Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad Autónoma del Estado de México
// mvmurguias@uaemex.mx

mvmurguias@uaemex.mx
// aejardonh@uaemex.mx

^{*} El presente artículo deriva del proyecto de investigación "Memorias de la pandemia de la COVID 19. Experiencias de las y los trabajadores indirectos de la UAEMéx", con número de registro 6532/2022C1B. Se agradece el apoyo financiero brindado por la Universidad Autónoma del Estado de México.

^{**} Las autoras agradecen a Claudia Fátima Chávez Zimbrón por el apoyo en la realización de entrevistas y transcripciones utilizadas en este documento.

Introducción

En noviembre del 2019 surgieron en China los primeros casos de una nueva enfermedad, después denominada COVID-19. La propagación del coronavirus se extendió por todo el mundo, por lo que la Organización Mundial de la Salud (OMS), con el registro de 118,000 casos en 114 países y con 4,291 defunciones, declaró el 11 de marzo del 2020 como pandemia a esta enfermedad (Organización Panamericana de la Salud, 2020). A partir de dicha declaración, los países de los cinco continentes tomaron medidas más estrictas para evitar la propagación y contener la enfermedad.

En el caso de México, las autoridades sanitarias pusieron en marcha la Jornada Nacional de Sana Distancia, la cual se conformó por cuatro grandes rubros: 1) medidas básicas de prevención, 2) suspensión temporal de actividades no esenciales, 3) reprogramación de eventos de concentración masiva y 4) protección y cuidado de las personas adultas mayores (Gobierno de México, 2020). Con base en el segundo rubro de esta Jornada, una actividad no esencial se definió como "aquella que no afecta la actividad sustantiva de una organización pública, social o privada, o los derechos de los usuarios" (Gobierno de México, 2020, p. 2). A partir de dicha descripción, el 23 de marzo del 2020 comenzó el confinamiento de millones de personas que no ejercían una actividad esencial. Se consideraron esenciales las ramas médica, farmacéutica, financiera, industria y distribución de alimentos, transporte, mensajería, telecomunicaciones, entre otros.¹

Como consecuencia de las medidas de prevención, se evidenciaron y ampliaron las desigualdades sociales. Ejemplo de ello fue la pérdida de miles de empleos en nuestro país, principalmente de aquellos desempeñados por mujeres, jóvenes y adultos mayores, del sector económico terciario, así como de los micro y pequeños negocios (Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2020). Es decir, las medidas sanitarias para disminuir la propagación del COVID-19 exacerbaron las malas (pésimas) condiciones laborales que tenían los grupos vulnerables desde décadas previas.

Sin embargo, no todos los sectores económicos tuvieron un impacto negativo en las condiciones laborales durante el periodo de referencia. Uno de ellos fue el educativo, donde hubo casos como el de la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMéx), la cual mantuvo al 100% tanto salarios como prestaciones, y no hubo recorte de su personal contratado de manera directa. A pesar de ello, no se puede invisibilizar el efecto que ocasionó el confinamiento en otro tipo de trabajadores asociados a la UAEMéx. Existe un grupo de personas que proveen diversos productos y servicios a la población estudiantil, docente y administrativa de la Universidad, como alimentos, insumos de papelería, hospedaje, lavado de carros, arte, artesanías, entre otros. De esta manera, aunque se obtienen ingresos económicos de la comunidad universitaria, no cuentan con contrato escrito, prestaciones o ninguna otra asociación laboral con la institución, lo que genera que sean trabajadores indirectos.

Dicho grupo de trabajadores dependen total o parcialmente de la dinámica cíclica de las actividades previstas en el calendario universitario: periodo de clases, suspensión de actividades o vacaciones. Por lo tanto, la actividad económica y los ingresos fluctúan conforme a la demanda de la comunidad universitaria. Sin embargo, de marzo del 2020 a enero del 2023, la UAEMéx experimentó diversas formas de organización para atender las medidas sanitarias; desde cierres totales, parciales, asistencia del personal a partir de guardias, implementación de clases a distancia, clases mixtas, apertura de espacios con ciertos porcentajes de asistencia, cierres de áreas en caso de confirmación de contagio, hasta el retorno de actividades presenciales

¹ Al inicio de la Jornada Nacional de Sana Distancia no hubo una clara especificación de las actividades esenciales y no esenciales. Hasta el 1 de junio del 2020 se publicó una lista de distinción entre actividades aunada al semáforo de riesgo epidemiológico. Para más información, ver https://www.gob.mx/ covid19medidaseconomicas/acciones-y-programas/nueva-normalidad-244196

en su totalidad con cierta reserva. Esto provocó un alto nivel de incertidumbre al interior de la UAEMéx, lo cual se trasminó a las y los trabajadores indirectos.

De lo anterior, se generan las siguientes interrogantes: ¿cuáles fueron los efectos de las medidas implementadas para mitigar la pandemia por COVID-19 en las y los trabajadores indirectos de la Universidad?, ¿qué estrategias laborales realizaron las y los trabajadores indirectos para obtener su sustento durante la suspensión de actividades presenciales en la UAEMéx?, ¿cuál fue el papel del empleo informal en las estrategias laborales de las y los trabajadores indirectos de la institución educativa durante el confinamiento?

Lo previo conduce a plantear como objetivo visibilizar los efectos que tuvo el confinamiento en el desarrollo de las actividades económicas, específicamente de comercio y servicios de las y los trabajadores indirectos de la UAEMéx, así como el papel que tuvo el empleo informal en sus estrategias implementadas durante la crisis en el mercado laboral causada por las medidas sanitarias contra la pandemia por COVID-19.

Para dar respuesta a las interrogantes y alcanzar el objetivo, se realizó una investigación desde la antropología del trabajo. Ésta tuvo como énfasis el estudio de las experiencias de las y los trabajadores indirectos de la UAEMéx, con el fin de conocer los efectos del confinamiento en sus actividades económicas, así como las estrategias laborales implementadas durante un contexto atípico. Para ello, se utilizó el método hermenéutico, el cual

parte del supuesto que los actores sociales no son mero objeto de estudio [...], sino que también significan, hablan, son reflexivos [...]. El pensamiento hermenéutico interpreta, se mueve en significados, no en datos [...]. Se interesa por la necesidad de comprender el significado de los fenómenos y no solamente de explicarlos en términos de causalidad. Da prioridad a la comprensión y al sentido. (Monje, 2011, p. 12)

Bajo este enfoque, se realizaron 28 entrevistas semiestructuradas a informantes de cuatro planteles universitarios ubicados en el municipio de Toluca: Ciudad Universitaria, Colón, Colonia Guadalupe y El Cerrillo-Piedras Blancas. La selección de las personas entrevistadas fue de manera aleatoria y de acuerdo con la disponibilidad de participación. Finalmente, cabe señalar que las entrevistas se realizaron de marzo a julio del 2022, periodo donde más del 90% de las actividades universitarias se realizaron bajo la modalidad presencial.

El contenido del documento se divide en dos grandes apartados. En el primero, se aborda el empleo informal, tanto en su definición, composición, como en su tendencia atípica ante la crisis sanitaria por COVID-19. En el segundo apartado, se presentan los resultados de las experiencias de las y los trabajadores indirectos de la UAEMéx, con la intención de mostrar el impacto de las medidas implementadas ante el COVID-19, así como la diversidad de estrategias laborales realizadas por dicho grupo en un momento coyuntural. Finalmente, se presentan las reflexiones del contenido, donde se hace énfasis en que el empleo informal fue un pilar para diseñar las estrategias de sustento del grupo de estudio, por ser una opción viable en el periodo de constreñimiento del mercado laboral, debido a su inmediatez de implementación, bajos costos de inversión y uso de los recursos disponibles en el hogar.

El empleo informal ante la crisis sanitaria

La pandemia por COVID-19 trajo diversas afectaciones a las personas de todo el mundo. Uno de los ámbitos con mayor repercusión fue el mercado laboral, debido a las medidas sanitarias

implementadas por las autoridades para evitar la propagación del virus, de las cuales se privilegió el distanciamiento social, el confinamiento y la suspensión de actividades determinadas como "no esenciales". De acuerdo con la Organización Internacional del Trabajo (OIT, 2021) las consecuencias han sido arrolladoras y de gran alcance, entre las que se encuentran: a) aumento del desempleo, subempleo, inactividad e informalidad; b) cierres y quiebras de empresas micro, pequeñas y medianas; c) nuevas cuestiones en materia de seguridad, salud y derechos fundamentales en el trabajo; d) alteración de las cadenas de suministro lo cual afectó a los trabajadores vinculados a dichas cadenas; y e) como consecuencia de los puntos previos, se agudizó la pobreza, así como la desigualdad de género, económica y social.

El impacto por las medidas sanitarias contra el COVID-19 fue diferenciado y heterogéneo en el grupo de personas ocupadas, pero tuvo mayores repercusiones en aquellos con prevalencia de empleos de baja calidad como los informales (Weller, 2020). La ocupación en el sector informal se define como "todo trabajo que se desempeña en una unidad económica no constituida en sociedad que opera a partir de los recursos de los hogares, y que no lleva un registro contable de su actividad, independientemente de las condiciones de trabajo que se tengan" (INEGI, s.f.). El empleo formal está compuesto por las siguientes categorías de trabajadores:

- Cuenta propia y empleadores que tienen sus propias empresas del sector informal.
- Trabajadores familiares auxiliares, independientemente de si trabajan en empresas del sector formal o informal.
- Empleados que tienen trabajos informales, ya sea empleados por empresas del sector formal, empresas del sector informal, o como trabajadores domésticos remunerados por los hogares.
- iv. Miembros de cooperativas de productos informales.
- v. Trabajadores por cuenta propia que producen bienes exclusivamente para el propio uso final de su hogar. (OIT, 2003, pp. 51-52)

De acuerdo con Neffa (2010), la informalidad "constituye una respuesta de las personas que no encuentran un trabajo estable y seguro en las ciudades porque el modo de desarrollo genera pocos empleos en el sector público y en el privado formal" (p. 79). De esta manera, para el autor, el empleo informal es una alternativa de trabajo cuando los sistemas de desempleo, las políticas públicas sociales y de empleo no cubren de manera óptima las necesidades de las personas desocupadas.

Bajo esta postura,² el empleo informal se caracteriza por presentar una relación directa con empresas del sector formal y no está al margen del sistema productivo. "Trabajan a sus órdenes bajo condiciones de subcontratación, tercerización, externalización de la fuerza de trabajo, en la fabricación de piezas y subconjuntos y recurren a ellas para proveerse de insumos y comprar los productos que luego ofrecen en el mercado" (Neffa, 2010, p.80), lo cual muestra una fuerte integración del grupo de trabajadores informales en los sistemas económicos y productivos, especialmente en países en desarrollo.

De acuerdo con Velásquez (2021), la tendencia de la informalidad se explica como un mecanismo de ajuste contracíclico, debido a la caída del empleo asalariado formal, por lo que "se reduce cuando la economía crece y se incrementa cuando la actividad económica se contrae" (p. 12). Esta tendencia tradicional se vincula con un origen de tipo económico, donde los indicadores de empleo muestran un aumento en la desocupación y en la informalidad (Comisión Económica para América Latina y el Caribe y OIT, 2020).

2 Existen diversas posiciones sobre la informalidad. Tres de las más discutidas son la de CEPAL, representada por Víctor Tokman (1987); la neomarxista, desarrollada por Alejandro Portes (1995); y la neoliberal, generada por Hernando de Soto (1987).

Sin embargo, la crisis de tipo sanitaria causada por el COVID-19 mostró otra tendencia de la informalidad. "En este caso se ha evidenciado una importante reducción de la ocupación (proporcionalmente más acentuada en el empleo informal), acompañada de un retiro de trabajadores de la fuerza laboral" (CEPAL y OIT, 2020, p. 32). Dicha crisis sanitaria implicó que el empleo informal no fuera una opción para obtener ingresos, especialmente en los primeros meses del confinamiento. En el caso de México, la tasa de informalidad pasó de 56.4% en abril del 2019 a 47.7% en abril del 2020, donde la población ocupada por condición de informalidad disminuyó 10.4 millones en abril del 2020, respecto al mes previo (INEGI, 2020).

Ante este evento particular, Weller (2020) preveía que sería una situación transitoria, ya que, al paso del tiempo y la revocación de las medidas sanitarias, las personas que tuvieron que retirarse de su actividad habitual volverían a realizar sus actividades en el sector informal. Además, posiblemente se agregarían otros grupos de trabajadores, como los formales que perdieron sus empleos y jóvenes u otros miembros del hogar que requirieran contribuir al ingreso familiar. "De esta manera, se profundizaría la amenaza de una expansión del sector informal" (Weller, 2020, p. 8).

En el caso de México, en el segundo trimestre de 2021, la tasa de informalidad laboral fue de 56.2% y pasó a 55.7% en el mismo trimestre de 2022 (INEGI, 2022). Los datos muestran que no se expandió el sector informal como lo señaló Weller (2020), pero sí llama la atención que en un año se emparejó a niveles prepandemia. Esto se puede explicar a partir de una de las características distintivas de los trabajos informales, donde, de acuerdo con Neffa (2010), las personas utilizan su ingenio y creatividad para desarrollar nuevas actividades, obtener ingresos a partir de ellas y sobrevivir.

En resumen, bajo esta perspectiva, el empleo informal es una alternativa para la sobrevivencia de las personas que son afectadas por los limitados espacios en el sector formal, así como por el descobijo de las políticas económicas y laborales. Funciona como amortiguador en momentos de crisis económicas. Sin embargo, no es una tendencia generalizada, pues, ante la crisis sanitaria por COVID-19, las personas con empleos informales fueron de las más afectadas en los primeros meses del confinamiento, debido a su desprotección legal, aunado a las condiciones estructurales por grupos de población como las mujeres, jóvenes, adultos mayores, personas con discapacidad, entre otros (Velásquez, 2021).

En el siguiente apartado se presenta el caso de un grupo de personas con empleos informales, las y los trabajadores indirectos de la Universidad Autónoma del Estado de México. Este caso permite identificar los efectos de las medidas sanitarias implementadas para mitigar la pandemia por COVID-19 en sus actividades económicas, específicamente de comercio y servicios, así como de las estrategias implementadas para sobrellevar la situación.

Experiencias de las y los trabajadores indirectos de la UAEMéx

La Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMéx) es una institución de enseñanza pública estatal. Sus instalaciones se conforman de 102 espacios universitarios, los cuales se distribuyen de la siguiente manera: 10 planteles de escuelas preparatorias, 1 escuela, 21 facultades, 11 centros universitarios, 7 unidades académicas profesionales, 3 institutos, 19 centros de investigación, 18 espacios culturales y 12 dependencias de administración central (UAEMéx, 2021). Dichos espacios se ubican en 25 de los 125 municipios de la entidad mexiquense (ver imagen 1). En Toluca, capital de la entidad, es donde se ubica la mayor parte de la infraestructura universitaria.

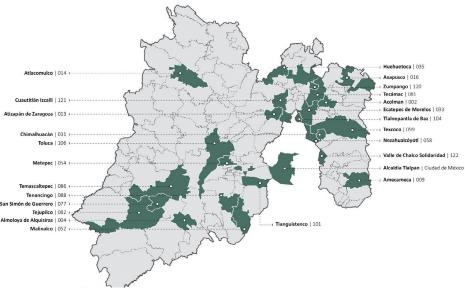


Figura 1. Presencia de la Universidad Autónoma del Estado de México

Nota. Recuperado de la Agenda estadística 2021, UAEMéx

De acuerdo con la Agenda estadística 2021 (UAEMéx, 2021), la Universidad contaba con 188 planes de estudio: 1 a nivel bachillerato, 86 de estudios profesionales, 42 de especialidades, 37 de maestrías y 22 de doctorados. En el ciclo escolar 2021-2022 estuvieron inscritos 93,050 estudiantes, de los cuales 57.9% eran mujeres y 42.1% hombres. En el mismo periodo, la Universidad tenía contratada de manera directa a 12,199 personas: 7,715 estaban en el sector académico y 4,484 en el administrativo.

Para abastecer de ciertos productos y servicios a la comunidad universitaria, la UAEMéx cuenta con establecimientos de cafeterías y centros de fotocopiado concesionados. En estos lugares se ofrece una variedad de alimentos, tanto preparados en el lugar como procesados, así como productos de papelería básicos y fotocopias. Dichos establecimientos se localizan al interior de los espacios universitarios y se encuentran regulados por la Ley Universitaria y el Estatuto Universitario, normativas que fomentan los bajos costos y la calidad de los productos.³

Sin embargo, el volumen de la población universitaria, la alta demanda, los gustos y preferencias, la disponibilidad económica, la diversidad, la distancia, entre otros, son factores que permiten que otras personas no afiliadas a la institución puedan ofrecer productos y servicios a quienes se les denomina en este estudio trabajadores indirectos. Esta definición parte de que no se tiene un vínculo laboral directo con la Universidad, es decir, no tienen contrato escrito como personal docente o administrativo, ni tienen otro tipo de acuerdo o relación directa como el estudiantado, aunque sí obtienen ingresos de las actividades económicas circundantes a la institución educativa. Dichas características conducen a que sea un grupo de población con empleos informales (OIT, 2003).

Para identificar y caracterizar a las y los trabajadores indirectos, se realizó trabajo de campo de marzo a julio del 2022 en cuatro organismos académicos ubicados en Toluca: Ciudad Universitaria, Colón, Colonia Guadalupe y El Cerrillo, Piedras Blancas (ver Figura 2). A través de la observación directa se obtuvieron cuatro formas de clasificar a las y los

3 La regulación de los establecimientos concesionados se fundamenta en la Ley Universitaria (artículos 2 fracciones I, II, VII y XI; 3 párrafos primero y tercero; 6; 19 fracción III; 23; 24 fracciones IV, V y XV; 26; 34: 36 fracción III, 107 fracciones I y VIII de la Ley Universitaria) y en el Estatuto Universitario (1, 3, 133, 134 y 136). Para ver un ejemplo de convocatoria, https://www. uaemex.mx/images/pdf/ Convocatoria_cafeterias. pdf

trabajadores indirectos, éstas fueron: espacio, posición en la ocupación, horarios y nivel de especialización.

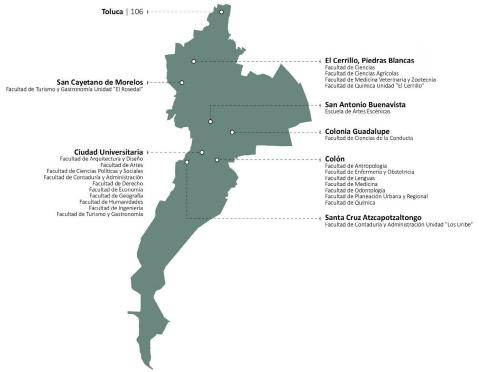


Figura 2. Organismos académicos en el municipio de Toluca

Nota. Obtenido de la Agenda estadística 2021, UAEMéx

En primera instancia, se observó que los organismos académicos cuentan con delimitaciones físicas a partir de bardas, mallas u otros materiales que permiten definir el exterior e interior. Esto genera que las y los trabajadores indirectos se puedan clasificar por el espacio donde ofrecen los servicios o productos. En el exterior, son visibles los comercios instalados en dos formatos; los que se encuentran en locales fijos y los que ofrecen sus productos en medios ambulantes, como en carros, food trucks o puestos removibles. De acuerdo con las entrevistas realizadas durante el trabajo de campo, para colocar un negocio en las colindancias de la UAEMéx, no es necesario solicitar permisos a la Universidad. Sin embargo, las autoridades del gobierno local sí establecen condiciones, como limitar la venta de bebidas alcohólicas por tratarse de una instalación educativa.

Por su parte, en el interior hay tres principales formas de ofertar productos y servicios: 1) a través de establecimientos semifijos, como pueden ser los locales de láminas, 2) a partir de cubrir zonas específicas, lo cual se puede ejemplificar con las personas que lavan carros, quienes ofrecen sus servicios en estacionamientos determinados y, 3) por medio del recorrido a pie o en carro, las instalaciones. En todos los casos, las autoridades universitarias llevan un control de las personas que ofrecen productos y servicios, con el registro del lugar, días y horarios de trabajo. Un lavador de carros señaló que no tienen que pagar el derecho de piso, pero sí tienen que mostrar su identificación y proveer los datos señalados, esto con fines de organización y para deslindar responsabilidades en caso de incidencias.

Otra forma de caracterizar a las y los trabajadores indirectos es por la posición en la ocupación. De las personas cuya experiencia se ha recuperado, se puede señalar que más del 80% son trabajadores por cuenta propia, pues no dependen de un empleador y autogestionan sus propias actividades, como la elaboración y venta de artesanías o alimentos; mientras que el 20% restante son asalariados contratados para atender los comercios, tanto al interior como al exterior de la Universidad, sobre todo en aquellos negocios con locales fijos o semifijos. Sin embargo, los contratos son de palabra y no tienen ninguna prestación o seguridad social.

El tercer elemento que caracteriza a las y los trabajadores indirectos es el horario en el que ofertan sus productos y servicios. Debido a que la UAEMéx cuenta con turnos matutino y vespertino, se puede apreciar una notoria diferencia, por ejemplo, en los alimentos. Alrededor de las 7 am se observa la venta de tamales, pan, café y jugos. Entre las 10 am y hasta las 4 o 5 pm se dispone de mayor variedad de alimentos como tortas, tacos, enchiladas, chilaquiles, quesadillas, gorditas, comida corrida, postres, entre otros.

Después de las 5 pm es más complicado obtener alimentos preparados, pero se consiguen productos procesados en las tiendas misceláneas. Como se puede apreciar, la oferta para dar abasto a la comunidad universitaria permite la variedad en horas trabajadas, esto de acuerdo con la organización y disponibilidad de tiempo de las y los trabajadores indirectos. Por ejemplo, en el caso de las personas que venden tamales, sin contar el tiempo de preparación, están entre 3 y 4 horas en sus puestos. En cambio, las cafeterías abren más de 10 horas al día.

Una característica que llamó la atención durante el trabajo de campo fue el nivel de especialización de los servicios y productos que ofertan las y los trabajadores indirectos. Esto es visible en los negocios de papelería, en los cuales se pueden apreciar comercios con una máquina para fotocopias, otros que tienen más de cinco máquinas de fotocopiado y computadoras para uso de internet, o donde hacen diseños, impresiones y cortes con *plotters*. Esto está vinculado con la proximidad a ciertas facultades, como la de Arquitectura y Diseño. También se pueden ver negocios con productos médicos y odontológicos cerca de las instalaciones universitarias de Colón.

Como se pudo apreciar, la diversidad de los servicios y productos ofrecidos por las y los trabajadores indirectos a la UAEMéx es muy amplia. Asimismo, es evidente la heterogeneidad en las condiciones laborales. Por esta razón, la suspensión de actividades en la Universidad durante la Jornada Nacional de Sana Distancia por la pandemia de COVID-19, causó efectos diferenciados en quienes estaban vinculados indirectamente a la institución en términos económicos.

Como parte del trabajo de campo se realizaron entrevistas semiestructuradas a 28 personas que desempeñaban, al momento de la investigación, alguna actividad económica de comercio o servicio en torno a la comunidad universitaria (ver Tabla 1).⁵ En dichas experiencias se detectaron tres principales tendencias. En la primera, se manifestó el cambio de giro de actividad según la demanda. Esta tendencia se puede ejemplificar con el caso de María José, quien antes de la pandemia vendía bisutería. Durante el confinamiento utilizó sus habilidades de costura con máquina para hacer y vender cubrebocas hechos de tela y a la medida, con el estampado y color al gusto del cliente. En la medida en que fue disminuyendo el consumo de los cubrebocas, comenzó a ofrecer productos de repostería. Al regreso de las actividades de la Universidad, retomó la venta de productos de joyería y lo intercaló con la repostería. Con esta experiencia se puede observar el uso de diversas habilidades y conocimientos para adaptarse a la demanda de sus clientes en un periodo coyuntural.

- 4 De acuerdo con INEGI (s.f.), la posición en la ocupación es la "situación que distingue a la población ocupada según la relación de propiedad con el negocio, empresa o establecimiento, y las exigencias del mismo para que contrate o no a trabajadores a cambio de un pago o sólo reciba ayuda de ocupados sin pago". A partir de esta definición, se detectan seis principales posiciones: empleadores, trabajadores por cuenta propia, asalariados, con percepciones no salariales, trabajadores familiares sin pago v trabaiadores no familiares
- Los rubros que se indagaron durante las entrevistas fueron los siguientes: actividades económicas realizadas antes, durante y después del confinamiento; impacto del confinamiento en sus actividades económicas; acciones implementadas: balance general de su experiencia; opinión sobre las medidas sanitarias; y perspectiva del impacto de la pandemia en la vida de las personas, especialmente en el mercado laboral.

Tabla 1. Trabajadoras y trabajadores indirectos entrevistados, productos o servicios ofrecidos y ubicación del plantel universitario

No.	Nombre	Producto o servicio ofrecido a la comunidad universitaria	Plantel universitario
1	María José	Joyería	Ciudad Universitaria
2	Juana	Artesanías	Ciudad Universitaria
3	Jorge	Lava carros	Ciudad Universitaria
4	Luis	Lava carros	Ciudad Universitaria
5	Ismael	Litografías	Ciudad Universitaria
6	Alejandro	Cafetería	Ciudad Universitaria
7	Daniel	Malteadas y snacks	Ciudad Universitaria
8	Jaime	Ensaladas y tortas	Ciudad Universitaria
9	Manuel	Tacos	Ciudad Universitaria
10	Mónica	Nevería	Ciudad Universitaria
11	Anita	Tamales	Ciudad Universitaria
12	Ximena	Tamales	Ciudad Universitaria
13	Mireya	Ciber café	Ciudad Universitaria
14	Toño	Jugos y fruta	Ciudad Universitaria
15	Juan	Tacos y burritos	Colón
16	Lupita	Frituras	Colón
17	Montserrat	Papelería y copias	Colón
18	Carlos	Cafetería	Colón
19	Sebastián	Productos odontológicos	Colón
20	María	Hospedaje	Colón
21	Laura	Antojitos mexicanos	Colonia Guadalupe
22	Daniela	Tortas	Colonia Guadalupe
23	Isabel	Tamales	Colonia Guadalupe
24	Paola	Bisutería	Colonia Guadalupe
25	Karen	Dulces	Colonia Guadalupe
26	César	Tacos	El Cerrillo-Piedras Blancas
27	Diana	Miscelánea	El Cerrillo-Piedras Blancas
28	Marlen	Tacos, tortas y frituras	El Cerrillo-Piedras Blancas

Nota. Los nombres fueron modificados para asegurar la confidencialidad y el anonimato.

Una segunda tendencia fue el cambio del sector de atención. Debido a que la educación fue considerada como una actividad no esencial, se cerraron los espacios de enseñanza como la UAEMéx, pero otras instituciones permanecieron abiertas y con alta demanda, como los hospitales. Por esta razón, personas como Anita, quien ha vendido tamales y atole por más de 20 años frente a Ciudad Universitaria, llevó su puesto removible a una zona de hospitales del municipio. Una vez retomadas las actividades en la Universidad, Anita regresó con su puesto de tamales. En este caso, no cambió de producto, sino de ubicación y, con ello, pasó de ofrecer sus alimentos a la comunidad universitaria a vender en el sector de salud, tanto a empleados como a usuarios.

La tercera tendencia detectada fue el cambio de canales de venta. Los casos de Daniel y Jaime ejemplifican esta tendencia. Antes de la pandemia, ambos tenían sus propios negocios de alimentos, con locales establecidos en el exterior de la UAEMéx. El primero vendía malteadas y snacks; el segundo, ensaladas y tortas. En ambos casos, los costos operativos de sus negocios, como la renta de los locales y el pago de servicios y materia prima implicaron pérdidas ante el confinamiento porque no llegaba clientela físicamente al local. Por ello, los dos optaron por ofrecer sus productos por plataformas digitales como Uber Eats, DiDi Food y Whatsapp. Con estas aplicaciones obtuvieron doble beneficio: tener clientela y ampliar el rango de cobertura. De esta manera, lograron mantener sus negocios y darse a conocer más allá del espacio universitario. Actualmente, ofrecen sus servicios por plataformas digitales y en los establecimientos. En este tipo de trayectoria se evidencia la importancia del uso de tecnología digital y de las plataformas para la distribución de alimentos y otros productos, aun cuando son micro o pequeños negocios.

Una experiencia atípica que se quiere destacar aquí es la de Jorge. Antes de la pandemia él trabajaba como empleado en una fábrica, pero, al establecerse el confinamiento, fue liquidado por cierre temporal de la empresa. Jorge, junto con su esposa, comenzaron vendiendo ropa de uso en el tianguis de su colonia. Señaló que la venta de ropa les ayudó a cubrir los gastos básicos, pero era muy justo. Por eso, cuando la UAEMéx abrió sus puertas para realizar actividades muy específicas y con limitación de aforo, un familiar lo invitó a lavar carros dentro de Ciudad Universitaria. Se registró con las autoridades universitarias y ofreció sus servicios. Señaló que al principio había muy pocos carros, pero conforme se iba incrementando el aforo, tenía más clientes. Sin embargo, en febrero del 2022, cuando más del 90% de las actividades fueron presenciales, Jorge dejó de lavar carros en la Universidad. Con esta experiencia, se puede manifestar que ciertas actividades desempeñadas dentro de la Universidad sirvieron de apoyo mientras no se tenía una fuente principal y estable de ingresos.

A partir de las estrategias detectadas, se puede llegar a las siguientes consideraciones. En primera instancia, por ser la UAEMéx un espacio económicamente estable, aun con periodos cíclicos de alta y baja demanda, se convierte en opción viable para desarrollar estrategias laborales vinculadas a las necesidades de su comunidad, desde lo más fundamental, hasta lo más especializado. Con esto se evidencia que

el gasto de los asalariados de la economía formal constituye la principal fuente de ingresos de la economía informal y por esa causa es tan directo sobre ella el impacto de las crisis que reducen los salarios reales y generan desempleo, subempleo, pobreza e indigencia, así como la precarización del empleo. (Neffa, 2010, p. 87)

En segundo lugar, ante la suspensión de actividades presenciales en todos los espacios acadé-

micos, se vio afectado de manera directa el sector de trabajadores indirectos. Esto con un alto nivel de incertidumbre. Además por no tener un sistema de protección por parte de alguna instancia universitaria o gubernamental, debido a sus características laborales, se incrementó el riesgo de vivir condiciones de vulnerabilidad.

Una tercera consideración aparece en torno a las tecnologías de la información. Éstas jugaron un papel fundamental para reaccionar ante un panorama económico incierto. Se reconoce que antes del confinamiento existían redes sociales entre trabajadores indirectos y comunidad universitaria, pero estaban basadas en la presencialidad. Al momento del confinamiento, las aplicaciones digitales permitieron mantener, ampliar y diversificar a su clientela, logrando un soporte ante las estrategias laborales desarrolladas.

Como cuarta y última consideración, se identifica que los trabajos autogestados se desarrollaron como estrategias que dieron soporte ante la falta de ingresos. Esto se debe a tres aspectos: por un lado, fue una forma rápida y, en ocasiones, de bajo costo de hacer frente a la crisis económica del hogar; por otro lado, para ciertas personas representó una oportunidad de negocio frente a las necesidades de la misma pandemia como elaboración, venta y distribución de insumos médicos; y, finalmente, estos trabajos se pudieron desarrollar a partir de los recursos disponibles, así como de los conocimientos y habilidades adquiridos.

Reflexiones finales

La crisis sanitaria emergente causada por el COVID-19 condujo a implementar acciones sin precedentes, como el confinamiento y la suspensión de actividades no esenciales. Estas medidas constriñeron el mercado laboral, afectando a diversos grupos de población, especialmente a aquellos que no cuentan con protección legal, como los informales. Debido al periodo excepcional, las tendencias en la informalidad se vieron trastocadas. En lugar de incrementar como en las crisis de origen económico en un ajuste contracíclico (Velásquez, 2021), disminuyeron, sobre todo en los primeros meses de confinamiento (INEGI, 2020).

Por lo anterior, la investigación se centró en un grupo de población con empleos informales: las y los trabajadores indirectos de una institución educativa del sector formal, quienes desarrollan actividades económicas de comercio y servicios en torno a la comunidad universitaria, pero sin ningún vínculo laboral formal. A partir de las entrevistas, se detectaron tres principales tendencias en las estrategias laborales implementadas por dicho grupo durante el confinamiento: 1) giro de actividad según demanda; 2) cambio de sector de atención, y 3) cambio de canales de venta. Con las tres se evidencia la necesidad de realizar modificaciones en la forma y sentido de llevar a cabo las actividades económicas, utilizando el ingenio y creatividad como lo indica Neffa (2010).

Asimismo, en las estrategias laborales del grupo de estudio, se identificó que el empleo informal fue un pilar para obtener el sustento, ya que se destacó como una opción viable por la inmediatez de su implementación, por los bajos costos de inversión y por el uso de recursos disponibles en el hogar. Aunado a ello, se destacan dos recursos fundamentales: 1) vínculos sociales entre las y los trabajadores indirectos con la comunidad universitaria, a pesar de que la institución suspendió las actividades presenciales y 2) disponibilidad de las tecnologías de la información. A partir de estos dos elementos, las estrategias laborales se diversificaron, modificaron y ampliaron como una forma de paliar los efectos negativos por las medidas implementadas contra la pandemia por COVID-19.

Por último, a pesar de que la informalidad constituye una respuesta ante la falta de trabajo estable y formal (Neffa, 2010), sobre todo en un periodo coyuntural, también es relevante

destacar las condiciones en las que se genera. En este caso de estudio, permitió hacer frente a la incertidumbre y al constreñimiento del mercado laboral, pero sin una seguridad en los ingresos, sin prestaciones ni seguridad social. De esta manera, el empleo informal es un paliativo ante una problemática social de mayor complejidad.

Referencias

- Comisión Económica para América Latina y el Caribe/Organización Internacional del Trabajo. (2020). *La dinámica laboral en una crisis de características inéditas: desafíos de política*. Coyuntura Laboral en América Latina y el Caribe. https://hdl.handle.net/11362/46308
- De Soto, H. (1987). El otro sendero. La revolución informal. Editorial Diana.
- Gobierno de México (17 de marzo del 2020). *Jornada Nacional de Sana Distancia*. https://www.gob.mx/salud/hospitalgea/documentos/jornada-nacional-de-sana-distancia
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (s/f). Encuesta nacional de ocupación y empleo.

 Glosario. https://www.inegi.org.mx/app/glosario/default.html?p=ENOE15#letra-GloP
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2020). Encuesta Telefónica de Ocupación y Empleo (ETOE). Presentación de resultados. https://www.inegi.org.mx/contenidos/investigacion/etoe/doc/etoe_presentacion_resultados_abril_2020.pdf
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (18 de agosto del 2022). *Encuesta nacional de ocupación y empleo, nueva edición*. Segundo trimestre del 2022. https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2022/enoent/enoe_ie2022_08.pdf
- Monje, C. (2011). Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa. Guía didáctica. Universidad Surcolombiana.
- Neffa, J.C. (2010). Empleo, desempleo & políticas de empleo. La crisis de la relación salarial: naturaleza y significado de la informalidad, los trabajos/empleos precarios y los no registrados. CEIL-PIETTE CONICET.
- Organización Internacional del Trabajo. (2003). *General report*. Seventeenth International Conference of Labour Statisticians. https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---stat/documents/meetingdocument/wcms 087585.pdf
- Organización Internacional del Trabajo. (octubre del 2021). Llamamiento mundial a la acción para una recuperación centrada en las personas de la crisis causada por la COVID-19 que sea inclusiva, sostenible y resiliente. https://www.ilo.org/digitalguides/es-es/story/globalcall#covid-impact

- Organización Panamericana de la Salud. (11 de marzo del 2020). *La OMS caracteriza a CO-VID-19 como una pandemia*. https://www.paho.org/es/noticias/11-3-2020-oms-ca-racteriza-covid-19-como-pandemia
- Portes, A. (1995). En torno a la informalidad: ensayos sobre teoría y medición de la economía no regulada. Miguel Ángel Porrúa Editor y FLACSO-México.
- Tokman, V.E. (1987). El sector informal: quince años después. *El Trimestre Económico*, 54(215(3)), pp. 513–536. http://www.jstor.org/stable/23397333
- Universidad Autónoma del Estado de México. (2021). *Agenda estadística 2021*. http://planeacion.uaemex.mx/docs/AE/2021/AE2021.pdf#page=39
- Velásquez Pinto, M. (2021). La protección social de los trabajadores informales ante los impactos del COVID-19. CEPAL.
- Weller, J. (2020). La pandemia del COVID-19 y su efecto en las tendencias de los mercados laborales. CEPAL.